

Dr. Marv Wilson, Profetas, Sesión 32, El siervo sufriente de Isaías

© 2024 Marv Wilson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los Profetas. Esta es la sesión 32, El Siervo Sufriente de Isaías.

Muy bien, estoy listo para comenzar.

Tengamos una palabra de oración. Este es el día que has hecho. Estamos contentos de ser tus hijos este día.

Nos comprometemos contigo en la tarea de vivir la vida de un estudiante en este campus, un profesor. Gracias porque aquí somos parte de una comunidad de fe que se preocupa unos por otros. Oramos para que este día tengamos oportunidades de animar a los desanimados en este campus, de decirles una palabra de aliento y esperanza.

Te damos gracias porque nunca nos abandonas, incluso cuando estemos deprimidos o desanimados. Gracias por Isaías que da esperanza en las buenas nuevas de Dios, que aunque la historia tiene reveses e individualmente tenemos reveses y signos de interrogación y luchas y problemas, que al final eres un Dios victorioso y conduces a tu pueblo en última instancia de victoria en victoria final. . En que descansamos este día con acción de gracias por Cristo nuestro Señor. Amén.

¿Alguno de ustedes tiene alguna pregunta sobre la última presentación que hice sobre Acáz, Isaías, Emanuel, Alma, Petula, Partenos y la compañía? Espero haberlo dejado claro. Si eres un cristiano clásico, histórico, ortodoxo y tradicional y aceptas la enseñanza del nacimiento virginal, que lleva esa etiqueta, entonces cree en ella por las razones correctas.

No crean en ello porque allí se encuentra la palabra Alma y hay más que eso. Mujeres jóvenes en edad casadera, pero como traté de mostrar, esos otros tipos de calificativos eran necesarios por parte de los escritores para dar mayor claridad. Y es por eso que como cristianos aceptamos el nacimiento virginal, porque esas frases clarificadoras se encuentran en el Evangelio de Mateo, particularmente en lo que respecta a la Partenos que estaría encinta.

Muy bien, si no tienes preguntas ni comentarios, hoy quiero pasar al sirviente que sufre. Ese tema es un tema importante en las Escrituras. Y nuevamente es un tema que inmediatamente cuando surge ilustra no sólo las similitudes entre cristianos y judíos sino a menudo las diferencias de interpretación.

Usted y yo podemos ver a un chico en un partido de fútbol profesional sosteniendo un cartel que dice Isaías 53, y cuando los lectores judíos se preguntan qué es Isaías 53, y miran cómo los comentaristas judíos han entendido al siervo del Señor, normalmente ven eso como referirse a sí mismos como un pueblo, corporativamente, que sufre. Y así es como el profeta está describiendo este concepto de Eved Yahweh, el siervo del Señor. Y así, Israel fue llamado a ser siervo de Dios pero muy a menudo superado por otras potencias.

Los cristianos, por otro lado, que ven el cartel de Isaías 53, lo ven como Mel Gibson quería que los cristianos lo entendieran, ya que abrió su película con una cita de Isaías 53, para llevarlos inmediatamente a la pasión de Cristo. Los escritores del Nuevo Testamento citan extensamente Isaías 53 e interpretan a ese siervo sufriente de una manera muy clara, refiriéndose no al sufrimiento de la nación sino, en este caso particular, al siervo sufriente de Dios, su único hijo, que sufre por su muerte. , y finalmente su resurrección, que siguió. Esta es una descripción, una descripción predictiva de eso.

¿Por qué las diferencias? El glosario al final del Antiguo Testamento, que llegamos a llamar Nuevo Testamento, es una interpretación teológica para los primeros creyentes de la Biblia hebrea. Nuestros amigos judíos también tienen su midrash, sus comentarios interpretativos, y a medida que los rabinos juntaron varios comentarios, particularmente en los siglos que siguieron al nacimiento de la iglesia, vemos una clara diferencia entre las dos comunidades. Algo de esto puede haber sido un poco de desafío opositor.

Tenemos algo de eso en la discusión entre cristianos y judíos. Crees lo que creas, como cristiano, creo lo contrario. Y desde el principio, las cosas se definen de manera bastante diferente.

Jesús puede ser judío, pero, curiosamente, no es sólo la persona que, por ser judío, une a cristianos y judíos, también es la persona que divide a cristianos y judíos porque lo interpretamos de manera muy diferente desde nuestras perspectivas individuales. , que derivan, en nuestro caso, de la Escritura. Así que tenemos nuestro propio comentario incorporado a Isaías 53, y nueve de los doce versículos de Isaías 53 se citan del Nuevo Testamento para tratar de establecer conexiones con la vida, el valor, el trabajo y, en particular, la pasión de Cristo. La expresión siervo del Señor, o ebed Yahweh, se encuentra no solo en Isaías 53, sino que en realidad se usa de diversas maneras en toda la Biblia hebrea.

A los patriarcas en el Antiguo Testamento se les llama siervos de Yahweh. Moisés es descrito en Números 12:7 como el siervo del Señor. Joshua, el mismo tipo de lenguaje.

A David, en el pasaje altamente teológico del pacto davídico de 2 Samuel 7, se le llama el siervo del Señor. Los profetas también son los siervos del Señor, como vimos ese término general al comenzar este curso. E incluso Nabucodonosor, el rey pagano de Babilonia.

No olvidemos hasta dónde se extienden a veces las categorías si a Ciro se le pudiera llamar Mashíaj, Mesías. Es decir, el ungido será un agente para permitir que Israel, a través de Su decreto en 538, comience a regresar a casa, lo cual comenzaron en 536 a.C.

Entonces, estas expresiones, que tal vez queramos relegar a personas de fe internas muy específicas, Dios a veces nos recuerdan que Dios es el arquitecto de la historia. El ganado en mil colinas es suyo. La plata y el oro son suyos.

Este último proviene de Hageo, uno de los profetas. Él levanta naciones, Él derriba naciones. Incluso la ira de las naciones, dice el salmista, tiene una manera de alabarle.

Si bien esto amplía algunas de nuestras categorías teológicas cuando leemos este tipo de cosas, podemos ver cómo Dios, en última instancia, da forma al panorama general de la historia y lo guía providencialmente como Él cree conveniente. Él es el Dios de la historia, no sólo de la historia de Israel. Y como diría Heshu, Él es incluso el Dios de los enemigos de Israel, pero ellos simplemente no lo saben.

Piénsalo. Muy bien, Ebed-Yahweh. Personas que cumplen el propósito de Dios.

Y voy a sugerir que el siervo del Señor puede usarse de cuatro maneras diferentes en el libro de Isaías mismo. Les he dado algunas formas en las que se usa siervo del Señor fuera de Isaías. Mirándolo desde el interior de Isaías, ¿se usa alguna vez la palabra siervo del Señor para el Israel corporativo, nacional o étnico? Y la respuesta es sí.

Se aplica a Israel en varios lugares. Tomemos el capítulo 41 de Isaías, versículo 8. Tú, oh Israel, siervo mío, Jacob, a quien he escogido, descendencia plural, de Abraham, amigo mío, te tomé de los confines de la tierra. Yo te llamé, tú eres Mi siervo, yo te he elegido.

Refiriéndose a Israel, quien era Jacob y su descendiente, los B'nai Yisrael, los hijos de Israel. Y las promesas del pacto fueron dadas al pueblo escogido de Dios. Otra referencia, 42:6. Yo, el Señor, os he llamado en justicia.

Tomaré tu mano. Yo te guardaré y te haré ser pacto para el pueblo y luz para los gentiles. Esa es una expresión.

Israel iba a ser una luz para los gentiles. Y de hecho, es por eso que la mayoría de nosotros estamos aquí hoy porque Israel fue llamado a ser La'or Goyim, una luz para las naciones.

Ahora bien, ese mismo pasaje se retoma más adelante en el Nuevo Testamento y tiene otro significado de testimonio. Pero en su contexto original aquí, Israel iba a ser testigo en el texto hebreo de la oración más frecuente en la vida de un judío, a saber, el Shemá de Deuteronomio 6,4 y siguientes.

Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Los eruditos y escribas judíos que copiaron el texto resaltaron intencionalmente el versículo 4 de Deuteronomio 6 como el texto testigo del Antiguo Testamento. La primera palabra es Shemá, que termina con ayin, una de las letras hebreas.

Y luego la palabra final, ehad, que significa uno, termina con dalet. Y así, cuando abres cualquier Biblia hebrea en el mundo, siempre encuentras, y esto es muy, muy raro en la Biblia hebrea, letras que sobresalen porque son mucho más grandes que las otras letras en la línea. Y esas dos letras, ayin y dalet, cuando las pronuncias juntas, son la palabra ayuda.

Ayuda significa testigo. Adim, testigos, plural. ¿Cómo dio testimonio un judío de su fe? Bueno, como los rabinos resaltaron la primera y la última palabra del Shemá con estas dos letras, eres testigo de la unidad de Dios, a diferencia de todos los demás politeístas a tu alrededor.

Y así, el gran rabino Akiva, por ejemplo, en el año 135, cuando los romanos le arrancaron la carne calentando garras de hierro hasta que estuvieron al rojo vivo, y se convirtió en mártir. Se informa en fuentes rabínicas tempranas que recitó esta palabra ehad, la palabra para Dios siendo uno, que era un poco, frente a ustedes, romanos, que tienen una multiplicidad de deidades, Dios es uno. La iglesia primitiva entendió con tanta fuerza este punto de ayuda o testimonio, incluso hasta el punto de la muerte.

La primera comunidad griega usaba la palabra griega martoreo, que significa testificar o dar testimonio. Por supuesto, nuestra palabra inglesa mártir eventualmente deriva de esa misma raíz. ¿Quién fue el que dio testimonio o testificó? Lea el Nuevo Testamento, donde esa palabra martoreo tiene un papel destacado, ya que 11 de los 12 apóstoles encontraron la muerte por martirio, según la tradición primitiva de la iglesia.

Así, Israel debía dar testimonio, a través de la revelación de las Sagradas Escrituras, del monoteísmo ético al mundo entero. Vosotros sois mis testigos, mi siervo a quien he elegido. Israel era siervo de Dios.

Isaías 42:19 es sólo un recordatorio de que no todos estos pasajes sobre el siervo del Señor están dispersos en los llamados cánticos de siervo de Isaías, y hay varios de estos cánticos de siervo dispersos en la segunda mitad de Isaías. No todos estos hacen referencia específicamente a Jesús. 42:19 es un ejemplo.

Dice: Aquí estás sordo y miras, ciego y ves. ¿Quién es sordo y ciego? Es Israel, no el Mesías, no Jesús en el Nuevo Testamento. Dice en 42:19: ¿Quién es ciego sino mi siervo, y sordo como el mensajero que yo envío? ¿Quién es ciego como el que me ha sido encomendado, ciego como el Ebed-Yahweh, el siervo del Señor? Así que aquí hay una pequeña reprimenda del Todopoderoso a su propio pueblo, quienes son llamados a ser mensajeros, pero habían olvidado el mensaje y se habían olvidado de vivirlo.

Y entonces, Dios, en cierto sentido, está castigando a un siervo infiel. Muy bien, podría darte otros textos, pero una manera de entender al siervo del Señor en Isaías, entonces, es para Israel como pueblo. Una segunda forma de entender a Ebed-Yahweh, es verlos como un remanente justo.

Hay lugares en la Biblia hebrea donde se menciona a Israel como un Israel ideal o como un Israel que es distinto, muy a menudo, del Israel desobediente y pecador al que el propio Isaías siempre tuvo que reprender. Pero, en otras palabras, se refiere a un remanente justo, 44:1, Pero ahora escucha, oh Jacob, mi siervo Israel, a quien yo he escogido. Y continúa y usa esta interesante palabra para Israel, Jesurún.

Jesurún, a quien yo he elegido. Ahora, en hebreo, Yashar significa recto. Y por eso algunos han visto esto como un término de afecto, Jeshurun, es decir, el recto.

El que es hetero. Los traductores de la Septuaginta no sabían exactamente qué hacer con esto. Lo traducen como Agapetos, el amado.

Una especie de término de afecto del Todopoderoso hacia su pueblo. Pero este es recto, término que se usa en Deuteronomio 32:15, y varias veces en Deuteronomio 33, Jeshurun. Es un término de algún tipo de afecto por el pueblo de Dios.

Y así, se describen de esta manera en el capítulo 44. No temas, oh Jacob, mi siervo Jeshurun, a quien yo he escogido. Porque derramaré agua sobre la tierra sedienta y arroyos sobre la tierra seca.

Derramaré Mi Espíritu sobre tu descendencia y Mi bendición sobre tu descendencia. Brotarán como hierba en un prado, como álamos junto a arroyos. Uno dirá: Yo pertenezco al Señor.

Y otro se llamará por el nombre de Jacob. Otro más escribirá en su mano, la del Señor. Y tomará el nombre de Israel.

Incluso esta voluntad de este Israel ideal, este Israel que es un remanente justo, el Israel dentro de Israel, incluso otros se sentirán atraídos por eso y querrán identificarse con ellos. Incluso quizás algo profético que vemos en los primeros capítulos del Génesis que habla de los no judíos que entran en las tiendas de Sem. Fascinante idea profética de que la única manera en que nosotros, los no judíos, podemos explicarnos o definirnos a nosotros mismos es a través de Sem.

No tenemos definición ni identidad si no venimos de Israel. Gálatas 3:29, si sois de Cristo, descendencia de Abraham sois. Y entonces esa versión ampliada de Israel a medida que el pacto se expande y se vuelve más inclusiva para incluir a los otros hijos de Abraham.

Muy bien, hay un remanente justo. Y hay otros pasajes donde se puede ver al propio profeta. Y mientras todos pensamos en ese interesante pasaje del encuentro de Felipe con el africano, el eunuco etíope como a veces lo llaman.

Felipe lo ve con un pergamino, luchando con, ¿qué estás leyendo y lo entiendes? Y el etíope dice: no, no puedo entenderlo a menos que alguien me ayude. Entonces Felipe aparece en el carro. Una de las preguntas que se hacen es si el profeta está hablando de sí mismo o de alguien más. En realidad, esa es una pregunta muy justa.

Dice en Hechos 8:29 que está leyendo Isaías. Dice Felipe, que era un judío helenístico. Su nombre significa amante de los caballos, amigo de los caballos. Felipe fue uno de los primeros en abandonar Jerusalén, sacar el evangelio de la ciudad santa y trasladarse hacia el norte, hacia los samaritanos, porque estaba un poco más abierto a las influencias transculturales.

Ahora se ha comprometido con otro forastero de África, el eunuco etíope, que era funcionario de Candace, reina de los etíopes. Y Felipe dice: ¿entiendes lo que estás leyendo? ¿Cómo puedo a menos que alguien me lo explique? Entonces, invita a Felipe a subir en el carro y sentarse con él. El eunuco estaba leyendo este pasaje de la Escritura, dice Hechos 8,32. Como oveja fue llevado al matadero, como cordero ante el silencio de su trasquilador, por eso no abrió la boca.

En su humillación, fue privado de justicia y demás. El eunuco entonces le pregunta a Felipe, dime por favor, ¿de quién está hablando el profeta, de él mismo o de otra persona? Bueno, en el siguiente versículo, Felipe le da el midrash, la interpretación de eso, que ya era parte de la comunidad porque el mismo Jesús, en su propia tradición, se identificaba con esas palabras. Y tenemos un bautismo en algún lugar de la Franja de Gaza.

No sé de dónde vino el agua. Quizás sea la cantina. Pero tenemos un bautismo.

Porque lo llevó a la fe en Cristo porque ese texto, dijo, no se refiere al profeta. Pero quedaba esa pregunta inicial: ¿podría referirse a Isaías? Bueno, creo que Isaías 61 puede ser uno de esos lugares que, en su contexto original, se refiere al profeta, y ese es el profeta Isaías. Volveré a este pasaje antes de que terminemos con el tema del siervo del Señor.

Pero este pasaje con el que Jesús se identificó en el Nuevo Testamento, pero en su contexto original, creo que es el profeta mismo. El espíritu del Señor soberano está sobre mí. Y en cierto sentido, aunque sea limitado, los profetas fueron ungidos por el Espíritu de Dios.

Hablaron por la unción del Espíritu de Dios. Tenían esa conciencia social para ministrar a los pobres y a los quebrantados de corazón. Y tal vez fue este profeta el que proclamaría la emancipación de la esclavitud en Babilonia, del cautiverio en Babilonia, proclamaría la libertad de los cautivos, la liberación de las tinieblas de la prisión.

Entonces, el contexto inicial puede haber sido uno que hablaba del énfasis de Isaías 40-66 de que regresamos a casa. Consuela a mi pueblo. Somos libres.

Pero la forma en que el Espíritu de Dios quiso usar eso más, para regresar a donde comenzamos este curso, el *sensus plenior*, el significado más profundo. Jesús se identifica con este siervo del Señor porque su ministerio es paralelo. Es un ministerio liberador.

Es un ministerio carcelario. Es un ministerio entre los pobres, los leprosos. Es una declaración de proclamación de buenas nuevas, las buenas nuevas de Dios.

Entonces, hay una tercera posibilidad de cómo se puede usar el siervo del Señor para hacer referencia al profeta mismo. Ahora, el último énfasis aquí es ver esto como una referencia al Mesías, a la persona de Jesús que vino a esta tierra no para reinar y gobernar con esplendor real terrenal y en poder, sino que vino para ser un siervo sufriente, para venir a vivir. humildad, o como dicen los Evangelios, no vino infinitivo pasivo en griego, para ser servido, sino vino infinitivo activo, para servir, no para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. Ahora, nuestro pasaje clásico sobre el siervo sufriente, refiriéndose a Jesús, es el capítulo 52, comenzando con el versículo 13 y llegando hasta el versículo 12 del capítulo 53.

Ahora, quiero que vean aquí que no hay nada inspirado en las divisiones de versos y divisiones de capítulos. Aquí hay otro de esos ejemplos en las Escrituras en los que realmente tienes que sumergirte en la parte posterior del capítulo 52 para obtener la primera de cinco estrofas porque cada estrofa tiene tres versículos cada una.

Y entonces, Isaías 52:13-15 es la estrofa uno, y luego, en el capítulo 53, tenemos las cuatro estrofas finales de las cinco que culminan en una referencia a la victoria final mediante la resurrección de Cristo de entre los muertos. Entonces, los escritores del Nuevo Testamento identifican al siervo sufriente de Isaías 52-53 como una referencia a Jesús. Y si bien este pasaje se usó como parte de las lecturas de Haftará, lo mencioné anteriormente, las selecciones de los profetas que surgieron durante los años intertestamentales.

Recuerde, son los Macabeos los que dicen que no se puede encontrar a los judíos con copias de la Torá o mujeres cuyos hijos hayan sido circuncidados. Y hubo algunas prohibiciones muy estrictas que los griegos seléucidas impusieron a los judíos. Y entonces los Macabeos, de familia sacerdotal, decidieron contraatacar.

No iban a quedarse ahí sentados y aceptar la helenización del pueblo judío. Y con gran alegría acepta el águila de Zeus en el templo. Y así, durante este tiempo, no queriendo ser encontrados con copias de la Torá en sus manos, y teniendo que enfrentar la muerte por parte de estos perseguidores griegos, y por supuesto, de esto surge Hanukkah, es el festival de las luces, pero en muchos sentidos, es el festival de la libertad y la libertad religiosa.

Es decir, no vamos a ser helenizados hasta la muerte, no vamos a ser sincretizados hasta la muerte, no vamos a enfrentar la aculturación para llegar a ser como el resto de las naciones. Tomaremos una postura a favor de la libertad religiosa. Y esa valiente posición de Judas el Macabeo y sus hermanos resultó, por supuesto, en la limpieza del templo durante ocho días, y por eso tenemos Juan 12.22 en la Biblia, creo que la referencia, que se refiere a que Jesús estaba en Jerusalén para celebrar Hanukkah, que conmemora el derrocamiento de la helenización griega del pueblo de la tierra.

Entonces, durante este tiempo, como los judíos no querían tener una copia de la Torá en sus manos, encontraron lecturas coordinadas de los profetas que eran del mismo tema básico, o un tema, que podría haber aparecido en la Torá regular. porción de lectura. E Isaías 53, durante varios siglos, fue parte de la Haftará, HAFTARAH, pero finalmente fue eliminado porque los judíos fueron arrastrados al banquillo y llamados a través de disputas, disputas teológicas, para tener que responder ¿quién es el siervo sufriente? Y dado que los judíos no siempre estaban dispuestos a dar una respuesta amistosa a sus interrogadores cristianos, tenemos toda una literatura que trata sobre estos interrogatorios. Con el tiempo, esta escritura fue eliminada de la lectura en la sinagoga, por lo que hoy en día se ha vuelto bastante desconocida en los círculos judíos. Se convierte en un pequeño rasgo para muchos lectores judíos, es decir, no es apropiado leerlo.

Es lo que leen los cristianos, y dado que tienen su propia opinión al respecto, nuevamente, desafío opositor. Iremos a otro lugar para mantener las cosas

limpias y ordenadas. Mirando un esquema de lo que tenemos aquí, voy a sugerir cuatro puntos principales.

En primer lugar, la fama de los sufrimientos de este siervo. Ésa es la fama, el relato ilustre de todo esto. En realidad, es como leer primero el último capítulo de un libro y luego regresar.

Eso es algo así como lo que tenemos aquí. Notarás que comienza en la estrofa uno, hablando de la exaltación. No hay exaltación en la vida de Jesús, si lo miras teológicamente hasta que triunfe de la muerte.

Después de que triunfa de la muerte, tenemos lo que la teología cristiana llama la triple etapa de su exaltación: su resurrección, su ascensión y su sesión a la diestra de Dios. Esas son las tres partes de la exaltación.

Pero sólo llega después del sufrimiento, la muerte y el entierro. Pero aquí, este siervo aquí, que se menciona en el versículo 13, dice, lo primero que leemos acerca de él es que va a prosperar. O, mientras que en la NVI hubo un debate entre los miembros del comité sobre si traducirlo para prosperar, y ahí es donde el voto minoritario en el comité terminó en la nota a pie de página.

Pero ya sea para prosperar o para actuar sabiamente, la siguiente línea dice claramente que será levantado, exaltado y exaltado sobremanera. Un recordatorio de Adoniram, Judson Gordon. Adoniram, mi Señor es exaltado, es lo que significa Adoniram.

Mi Señor es enaltecido. Ram, o Rama, es un lugar elevado. Y se refiere aquí a su exaltación.

Como Pablo en su gran pasaje de la kénosis, que habla de Jesús despojándose de sí mismo en Filipenses 2, el cual, siendo la naturaleza misma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando la naturaleza misma de un siervo, hallándose en apariencia de hombre, se humilló a sí mismo, se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó a lo sumo y le dio un nombre que está sobre todo nombre. Así, por humildad, o despojándose de sí mismo, despojándose de sí mismo, o despojándose de sí mismo, o despojándose de sí mismo, es decir, renunciando al ejercicio independiente de sus atributos divinos, caminó sobre esta tierra como un siervo, sometándose a la humillación de ser un hombre. , renunciando a las altas prerrogativas que le correspondían como Hijo mismo de Dios.

Entonces, esto es lo primero que nos presentan. En el versículo 14, dice, así como había muchos que estaban horrorizados por él, ahora llegamos a la descripción de Mel Gibson de este que está golpeado y magullado, y tenemos una especie de

instantánea de él, para que la gente esté Se asombró de él porque su apariencia estaba tan desfigurada o desfigurada más allá de la apariencia humana. Entonces, muchos de sus rasgos humanos, y si bien la poesía es elevada, es hiperbólica, es lenguaje figurado, está pintando poéticamente una imagen verbal, esto habla del maltrato que recibió a manos de los soldados porque muchos de sus rasgos humanos eran irreconocible.

El siguiente versículo, así él, dice RSV, sorprenderá a muchas naciones. La NVI aquí opta por una lectura diferente, por lo que rociará a muchas naciones. Entre las diversas reglas sobre las lecturas que se realizan en el texto griego o hebreo, una de las reglas es que la lectura más difícil suele ser la lectura correcta, y la lectura más corta tiende a ser la lectura más correcta en comparación con la lectura más larga. .

Este último punto, porque la gente tendía a expandirse y a ponerle un colofón, que es como un tubo de escape a algo, se extendía un poco, y el original tal vez fuera más conciso, y entonces podían venir escribas, y como en el Padrenuestro, porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre, Amén. Ese es un gran final, y no hay nada teológicamente malo en recitarlo un domingo por la mañana o todos los días si lo deseas. La teología es excelente y simplemente no es parte de la oración de los discípulos originales.

Pero algún escriba del siglo XV o XVI pensó que sonaba bien, así que lo incluyó. Ampliando. Una oración judía que ya es muy, muy buena.

Pero cada una de las ideas deriva de la Biblia hebrea. Es una especie de collage de cosas que se encuentran en los Profetas y la Torá. En este caso particular, la aspersión de las naciones puede implicar, porque eso es realmente lo que dice el hebreo, algún tipo de limpieza espiritual puede estar en mente.

Algún tipo de limpieza espiritual puede ocurrir eventualmente mediante la difusión del Evangelio y la gente respondiendo al agua de la vida. Pero en cualquier caso, esta cifra va a hacer que incluso los reyes se queden boquiabiertos y vuelvan la cabeza. De hecho, los reyes cerrarán la boca, dice el texto.

Probablemente lo harán asombrados, incapaces de hablar mientras contemplan este espectáculo de victoria, de exaltación, de triunfo que surgió de este trozo de carne humana destrozado y tan estropeado más allá del parecido humano. Si hay una historia de las dos "T", desde la tragedia hasta el triunfo, es ésta en las Escrituras. Sólo un par de cosas sobre la segunda estrofa.

La segunda estrofa trata de entrar en el capítulo 53. ¿Quién ha creído lo que hemos oído? Ese es el mensaje profético de Dios a Isaías, que son las buenas nuevas de salvación de Dios.

¿Quién ha creído lo que nosotros, incluido el profeta, lo que hemos oído? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Hay un gran antropomorfismo e Isaías tiene bastantes antropomorfismos y unos cuantos antropopatismos atribuyendo la forma o parte del cuerpo humano a Dios. El brazo del Señor. El brazo del Señor es una palabra clave para poder.

De hecho, la Nueva Biblia en Inglés traduce el brazo del Señor, toma ese modismo y lo reformula con ese sentido. Lo traduce como el poder de Dios. El brazo del Señor se usa en toda la Escritura para hablar de una interposición especial en los asuntos humanos mediante la cual Dios libera a las personas.

A menudo castiga a los enemigos. Por ejemplo, Israel sale de Egipto. Tenemos el éxodo.

Tenemos a Yeshua, liberación, liberación, liberación. Y en ese contexto, muestra la fuerza de Dios. El brazo de Dios está presente.

En el idioma egipcio, la imagen de un brazo extendido es así. El egipcio es una lengua pictográfica. Y el brazo extendido, que se traduce como poder o fuerza, es fascinante en egipcio.

Si quieres expresar ese concepto, extiendes el brazo para expresar poder o fuerza. Finalmente, en Juan 12, comenzando con el versículo 37, Jesús aborda la cuestión de la incredulidad. Y dice, comenzando con Juan 12, versículo 37, que incluso después de que Jesús hubiera hecho todas estas señales milagrosas en presencia de ellos, no creerían en Él.

Esto fue para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías. Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje y a quién se ha revelado el brazo del Señor? En los versículos siguientes, continúa citando a Isaías, refiriéndose a los ojos cegados, los corazones entumecidos y la incapacidad de ver y comprender.

Sí, Juan 12:37-41. Entonces, la capacidad de ver con los ojos del corazón, de ver las cosas espirituales en el hombre interior, es fundamental para comprender realmente el Evangelio. Y Juan aquí dice que incluso en medio de las poderosas obras de las señales milagrosas de Dios, la gente todavía no creía.

Estas cosas, al final del día, tienen que ser atrapadas espiritualmente. No se les puede enseñar simplemente exteriormente. Con eso, terminaremos la clase de hoy y retomaré más de Isaías 53 en la próxima clase.

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los Profetas. Esta es la sesión 32, El Siervo Sufriente de Isaías.